

*Niveles de dependencia en
conurbación: el caso de
Villava/Atarrabia y
Pamplona/Iruña*

Mercedes Pardo

Profesora Titular Interina de Sociología
PEIO MONTEANO (Coordinador), INAXIO CALVENTE,
JOSE R. GARCÍA DE EULATE, INIGO IRIBARREN, SANTIAGO REY
y ALBERTO UNDIANO

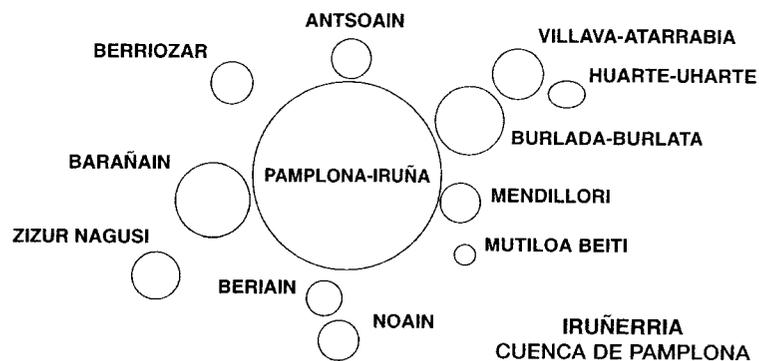
I. Introducción

Tras un periodo de continua inmigración proveniente tanto del mundo rural navarro como de diversas provincias españolas, la Cuenca de Pamplona ha pasado a albergar a más de la mitad de los habitantes de la comunidad. La capital misma ha experimentado en los últimos treinta años una expansión urbana sin precedentes que ha dado origen a nuevos barrios (Txantrea, San Juan, Iturrama, Azpilagaña, Mendabaldea, etc) y al crecimiento y posterior absorción de numerosos pueblos antes periféricos que han pasado a formar parte de la conurbación iruñesa prácticamente en calidad de barrios satélites. Tal es el caso de Ansoáin, Berriozar, Barañáin, Zizures, Mutilbas o Burlada, antiguas pequeñas aldeas agrícolas que, aunque manteniendo su separación administrativa, sirven hoy de albergue a una población cuyas principales actividades sociales tienen lugar en Pamplona. Es éste el mismo proceso que con anterioridad conformó las áreas metropolitanas de grandes ciudades como Madrid, Barcelona o Bilbao y que en el caso navarro ha provocado una total reorganización de las funciones de los núcleos absorbidos, ahora totalmente urbanas y supeditadas a la capital.

Una localidad también afectada por este proceso de macrocefalia es la de Villava/Atarrabia, municipio que no obstante, y como reconoce la propia Enciclopedia Navarra, conserva cierta personalidad como núcleo sociológicamente autónomo. Dado su carácter de localidad en la que el proceso de absorción por parte de la capi-

tal se halla cuando menos inacabado (en el caso de que prosiga) o incompleto (en el caso de que se dé por finalizado) elegimos esta villa para estudiar el fenómeno descrito, si bien sus propias peculiaridades impedían tomarla como ejemplo extrapolable a los otros municipios periféricos de Pamplona cuyas funciones urbanas permitirían calificarlos como meros barrios residenciales. Villava/Atarrabia constituiría por tanto una especie de "ejemplo atípico" en el que tan importante como analizar los elementos comunes del proceso sería el estudio de las causas de sus efectos diferenciales.

El presente artículo refleja a grandes rasgos el contenido del trabajo de investigación llevado a cabo durante los meses de Enero y Febrero de 1995 por un equipo del Departamento de Sociología y Trabajo Social de la UPNA-NUP dirigido por la Dra. Mercedes Pardo e integrado por Inaxio Calvente, Jose R. García de Eulate, Iñigo Iribarren, Peio J. Monteano, Santiago Rey y Alberto Undiano. Las propias limitaciones de espacio que impone un artículo de estas características ha hecho que se hallan incluido en él únicamente las conclusiones más significativas, obviando la gran cantidad de datos documentales y estadísticos en que se sustentan. Del mismo modo debe quedar claro que los objetivos de dicho estudio han permanecido en los límites de la descripción y análisis del fenómeno más que en el establecimiento de causalidades y mucho menos en el diseño de medidas que tiendan a paliar la progresiva despersonalización que aquél supone para las localidades afectadas, labor ésta que, en su caso, queda pendiente de posteriores y más profundas investigaciones.



II. El modelo de análisis: la dependencia "sociológica"

Por razones geográficas e históricas siempre ha existido una estrecha relación entre Villava/Atarrabia y Pamplona, y de hecho la primera, aunque jurídicamente villa realenga, tradicionalmente fue tomada como barrio de la capital. Pero no es esta relación histórica -normal entre dos localidades cercanas- la que nosotros pretendemos estudiar. Nuestro objeto de investigación se deriva de un hecho igualmente evidente: hasta los años 60 la vida de un villavés podía desarrollarse en términos generales en el marco de su propia localidad; en ella podía trabajar, estudiar, realizar sus compras habituales, pasar las horas de ocio o desarrollar sus principales relaciones sociales. Treinta años más tarde el cambio ha sido total y es prácticamente imposible encontrar vecinos que no desarrollen en Pamplona varias de esas funciones.

Con el término "dependencia" hemos denominado, pues, a la relación asimétrica que existe entre dos núcleos urbanos en virtud de la cual la población de uno de ellos se ve obligada a realizar las principales funciones sociales en la otra, adquiriendo así un carácter claramente subordinado. Esta dependencia puede manifestarse no obstante con notables diferencias de grado. Si éste es bajo, podremos calificar a la población dependiente de "localidad autónoma", es decir, de espacio urbano que pese a sus dependencias funcionales se conforma también un ámbito social debido a que la población que lo habita desarrolla en él las funciones sociales fundamentales, es decir, aquellas que crean comunidad. Si por el contrario el grado de dependencia es muy alto nos hallaríamos ante un "barrio dormitorio", ante un espacio meramente físico destinado a alojar una población que únicamente vive en él, que no convive en el sentido de que no existe sentimiento de comunidad. A estos efectos entendemos como "comunidad" un grupo humano que, formando parte de una sociedad global, se caracteriza por un área territorial definida, un elevado grado de interacción social entre sus miembros y un nivel de cohesión suficiente para distinguirlo de otros grupos territoriales parciales que integran la misma sociedad global.

Esa dependencia, en sus manifestaciones funcionales y sociológicas, resulta evidentemente difícil de diferenciar y de medir cuantitativamente. Por ello hemos partido de las dependencias más perceptibles, las funcionales, para pasar en un segundo momento a analizar lo que aquí denominamos dependencia sociológica. Con el término de "dependencia funcional" aludimos a la necesidad que tienen los habitantes de Villava/Atarrabia de desplazarse a Pamplona

na para desarrollar determinadas actividades sociales como trabajar, estudiar, realizar compras o divertirse. La "dependencia sociológica" no sería algo distinto sino una consecuencia de la primera -que no siempre se produce o se produce en distintos grados- y alude al hecho de que las principales funciones sociales primarias (círculo de relaciones amistosas, actividades asociativas y relaciones sociales en general) terminan desarrollándose también fuera del lugar de residencia. Se parte por tanto de la hipótesis de que una continuada dependencia funcional desemboca tarde o temprano en una dependencia sociológica. Dicho de una forma más clara: si las circunstancias obligan a un joven villavés a estudiar fuera de Villava/Atarrabia, a practicar su deporte favorito o seguir un curso de idiomas, a realizar sus principales compras e incluso a divertirse en Pamplona, ello hará que muy posiblemente su círculo de relaciones sociales se construya también fuera de su localidad, a la que sólo acudirá para comer y dormir. Su vida se limitará a un conjunto de desplazamientos pendulares de Villava/Atarrabia a Pamplona, convirtiéndose la primera en un mero lugar-dormitorio y la segunda en su verdadero espacio social.

¿Cómo medir esa dependencia funcional?. Partiendo de las actividades que en su vida diaria realiza una persona común las hemos agrupado en un conjunto de áreas sociales. La primera, que hemos denominado *Area Ocupacional*, incluye las actividades laborales destinadas a obtener medios de vida o una formación para conseguir ese fin en el futuro. En este sentido hemos considerado el estudio como "el trabajo de los jóvenes". La llamada *Area de Consumo* abarcaría las actividades destinadas a satisfacer nuestras necesidades tanto biológicas como sociales. Y por último, aunque muy relacionada con la anterior, hemos diferenciado también el *Area Ocio-recreativa* en la que incluimos todas las actividades destinadas a mera diversión. Como puede apreciarse hemos desechado de esta categorización una actividad tan universal y rutinaria como el dormir (al que dedicamos un tercio de nuestra vida) ya que consideramos intrascendente al objeto del presente estudio el lugar en donde ésta tenga lugar, pues evidentemente no crea dependencia sociológica.

Una vez diferenciadas estas áreas sociales y al objeto de cuantificar la dependencia hemos utilizado varios tipos de factores. En primer lugar hemos analizado el volumen de bienes y servicios que los villaveses demandan en su actividad diaria. Así hemos estudiado la estructura de la población para conocer su demanda laboral o educativa. En segundo lugar hemos estudiado detenidamente que volumen y calidad de aquellos son ofertados en el propio munici-

pio para conocer el grado en que dicha demanda es y/o puede ser satisfecha en la localidad. Mediante el método de encuesta -preguntando por los comportamientos- hemos tratado de conocer las funciones que los villaveses realizan fuera o dentro del municipio. Y, por último, por el mismo sistema, se ha sondeado la percepción o valoración subjetiva que los villaveses tienen respecto de los bienes y servicios que se les ofrecen en la villa, conscientes de que en muchas veces los comportamientos no vienen determinados por la realidad sino por el modo en que ésta se percibe.

Desde luego con el análisis del comportamiento conseguimos conocer únicamente la demanda manifiesta o efectiva, es decir, aquella que es satisfecha de hecho bien en Villava/Atarrabia, bien en Pamplona. La demanda latente o "reprimida", en el sentido de servicios con los que se desearía contar, no la podemos conocer, pero aquí resulta irrelevante a los efectos de esta investigación. En este sentido el que un villavés que por ejemplo desee aprender la lengua alemana no lo haga porque no se le ofrece en Villava/Atarrabia creará frustración pero no dependencia en el sentido que aquí le hemos dado. Si efectivamente acudiera a Pamplona para hacerlo, entonces sí que estaríamos ante un hecho o una función que incidiría en la dependencia sociológica. De todos modos se ha considerado que demanda latente y manifiesta tienden a confluir, es decir, que debido a la cercanía y amplia oferta de la capital los bienes y servicios demandados son satisfechos por los villaveses bien en el municipio, bien en Pamplona.

III. Las herramientas: análisis histórico, censo de equipamientos y encuesta

Hecha pues esta introducción teórica vamos a describir las herramientas utilizadas para el análisis de este fenómeno.

Las *fuentes secundarias* han permitido conocer cómo se ha llegado a configurar históricamente la Villava/Atarrabia actual y cómo es esa realidad en sus aspectos urbanísticos y demográficos. Este aspecto histórico es uno de los que se tiende a olvidar con demasiada frecuencia en el análisis sociológico y que aquí no se ha querido pasar por alto en el convencimiento de que los hechos del pasado ayudan a comprender gran parte del presente. Para los análisis más específicamente demográficos se ha utilizado el Padrón Municipal de Habitantes de fecha 9 de Noviembre de 1994 y otras

fuentes municipales, así como los datos del Censo de 1991 facilitados por el Departamento de Estadística del Gobierno de Navarra.

Por otro lado, con el fin de conocer la infraestructura dotacional de Villava/Atarrabia se ha realizado un *censo de equipamientos* (instalaciones y servicios) del municipio en las áreas laboral, educativa, cultural y ocio-recreativa, administrativa, transportes, sanitaria y asociaciones.

Por último, dado que muchos de los datos necesarios para la realización del estudio (en especial, los referidos a áreas como el consumo y el ocio) no han sido recopilados por ninguna entidad ni constan en lugar alguno se ha realizado una *encuesta personal* a 361 villaveses mayores de 13 años, muestra que seleccionada por sistema mixto, aleatorio y por grupos significativos distribuidos por edad y sexo proporciona un nivel de confianza del 95,5 % para un supuesto 50/50 y un error posible del 5 %. La encuesta constaba de 22 preguntas sobre los siguientes aspectos: transportes, compras, actividades deportivas y culturales, ocio, trabajo, estudio, servicios sanitarios y opinión sobre la realidad social de Villava/Atarrabia. Dentro de cada área las cuestiones giraban en torno a dos aspectos. Por un lado se trataba de conocer cuál era en la práctica el comportamiento real del entrevistado, es decir, qué hacen en cada una las áreas; si practican un deporte qué deporte y dónde lo hacen; qué tipos de compras realizan y en qué lugares; con qué frecuencia y a dónde acuden para divertirse, entre otros aspectos. El segundo objeto de interés se centraba en la percepción o valoración subjetiva que los villaveses tienen acerca de lo que se les ofrece en su localidad. Preguntábamos así si consideraban o no que determinados servicios se les ofertaban en Villava/Atarrabia y, en caso afirmativo, la valoración de su calidad.

A efectos de descripción y análisis la población fue clasificada en cinco grupos de edad, considerando que las características y demandas sociales son más o menos homogéneas dentro de cada uno de ellos: adolescencia (13 a 17 años), primera juventud (18 a 24 años), segunda juventud (25 a 39 años), madurez (40 a 64 años) y vejez (más de 65 años). Quedaban excluidos pues los niños menores de 13 años ya que se ha considerado que este sector de la población carece de un comportamiento independiente o guiado por criterios propios pues sus actividades están lógicamente condicionadas por las preferencias e intereses de sus padres. Es a partir de la adolescencia cuando su comportamiento es más autónomo y sus posibilidades de elección más amplias, a la vez que se van haciendo con una opinión propia acerca de las áreas aquí analizadas.

IV. Ocho siglos de historia

Villava-Atarrabia (forma bilingüe que es su denominación oficial desde 1992) es un municipio con categoría histórica de "villa" situado al norte de la Cuenca de Pamplona, muy cerca de la capital navarra -de la que dista tan sólo 4 Km-, en la confluencia de los valles geográficos de Ezkabarte, Esteribar y Egues. La escasa extensión de su término (1,1 Km²) -que la convierte en el municipio más pequeño del Estado- ocupa una pequeña llanura junto a un paso natural que comunica la Cuenca con los Pirineos y limita con los municipios de Pamplona/Iruña (W), Ezkabarte (N), Huarte (E) y Burlada (S).

Su origen como municipio tiene lugar a finales del siglo XII cuando sobre la aldea de Atarrabia Sancho VI de Navarra funda una villa real a la que otorga el mismo estatuto jurídico que el Burgo de San Nicolás de Pamplona. Desde sus orígenes se constituye como un núcleo artesanal dedicado a la fabricación de paños, favorecido por un salto de agua que permite la existencia de molinos y batanes hidráulicos y el emplazamiento junto a las rutas que conducen a los pasos pirenaicos de Baztan y Orreaga/Roncesvalles. Por otro lado, en calidad de villa regia obtuvo pronto asiento en las Cortes de Navarra, desempeñando de este modo un papel político que no se correspondía con su importancia económica y demográfica. Villava/Atarrabia se convierte así en una localidad de artesanos y burócratas (trabajadores textiles, médicos, escribanos, rentistas, etc) dedicada a prestar servicios a los valles circundantes. Sus relaciones con Pamplona son muy estrechas en todos los ámbitos, lo que le convierte en una especie de avanzadilla de la capital en el mundo rural.

Su temprana industrialización (en 1841 se construye una fábrica de papel que emplea a más de 100 obreros) consolidará las dedicaciones no agrarias de su población, viendo acentuado el carácter industrial cuando ya a principios del siglo XX se instalen empresas como "Papelera Española", "Onena", "Bodegas Navarras" y otras. No es extraño pues que ya en 1918 se calificara a Villava/Atarrabia "como el más vivo ejemplo de prosperidad que hallamos en la provincia" prosperidad patentizada en sus obras públicas -electrificación, traída de aguas, ferrocarril, nuevas escuelas y ayuntamiento, ensanche urbanístico, Escuela de Peritos Agrícolas- y en su elección como lugar de recreo por parte de la burguesía pamplonesa.

Dada su estrecha relación con las vías de comunicación Villava-Atarrabia adopta desde sus orígenes la disposición típica de un

pueblo-calle con sus casas alineadas en torno al camino que conduce al Baztan. La expansión económica y demográfica de principios de siglo transforman la trama urbana. Ya antes de la guerra, hacia 1920, se inician los primeros ensanches pero no será hasta 1960 cuando la villa amplíe su casco urbano hacia el NW y S. La expansión culminará en la década de los 90 con la práctica urbanización del término municipal que pasa a formar parte de la conurbación de Pamplona.

Desde el punto de vista físico pueden distinguirse pues seis sub-áreas urbanas: el casco antiguo, una zona interior de edificaciones medias, la zona NW con grandes edificaciones, un cordón periférico de viviendas unifamiliares, un polígono industrial y dos zonas dotacionales con complejos deportivos. En cuanto a espacios sociales cabe destacar un centro administrativo situado en el casco antiguo, una extensa zona residencial, dos zonas industriales y una zona educativa-deportiva-recreativa situada en la periferia.

La dinámica demográfica ha motivado y reflejado claramente esta expansión y así en el último siglo la población de Villava/Atarrabia se ha multiplicado por diez pasando de los 914 habitantes en 1900 a los más de 9000 que constituyen su población de hecho en la actualidad. Este crecimiento se ha debido lógicamente a la inmigración provocada en un primer momento (1890-1920) por la industrialización de la villa y en un segundo (1960-1990) por efecto inducido del crecimiento de Pamplona. La procedencia de esta nueva población que se instala en Villava/Atarrabia es muy variada pues si a principios de siglo su origen estaba en los valles cercanos, en los años 60 serán castellanos, extremeños y andaluces los principales aportes demográficos. Habrá de esperarse a los años 80 para que nuevamente sean jóvenes originarios de los valles de Ultzama, Anue, Ezkabarte, Olaibar y Egues, así como de la propia Pamplona, quienes se instalen en la villa. De la importancia numérica de los distintos aportes da buena idea el hecho de que más del 80 % de los villaveses son navarros.

Es precisamente el volumen y el grado de juventud de los aportes migratorios la causa de que en la actualidad la población de Villava/Atarrabia se caracterice por su "menor vejez" respecto a las medias navarras. Este hecho queda perfectamente reflejado en la pirámide de edades por el desproporcional peso de los estratos correspondientes a los 30-40 y 10-20 años, así como a los propios indicadores de comportamiento demográfico y en especial por sus elevadas tasas de natalidad (11,5 por mil) y crecimiento vegetativo (8 por mil), que contrasta con el estancamiento a nivel provincial.

Con sus 8.712 habitantes de derecho a 31-XII-1994 Villava/Atarrabia se constituye en el séptimo municipio de Navarra. Este "boom" demográfico que ha caracterizado al último siglo no ha diluido sustancialmente la personalidad histórica de la villa en el mismo grado que otras localidades de la Cuenca que han experimentado similares e incluso superiores crecimientos (caso de Barañáin o Burlada) debido a diversos factores. En primer lugar la mayor parte de la inmigración procede de zonas navarras con unas características sociológicas similares; en segundo, la población de base ha sido siempre muy superior a los aportes migratorios (Villava/Atarrabia contaba ya en 1940 con más de 2.000 habitantes); y por último las oleadas inmigratorias han tenido un carácter gradual y espaciado en el tiempo, lo cual ha facilitado la integración de los recién llegados.

Sintetizando todo lo dicho podemos definir a Villava/Atarrabia como un municipio de pequeña extensión que alberga a una importante población de casi 9.000 habitantes caracterizada por su procedencia autóctona y su relativa juventud. Un municipio que aún hoy, pese a haber sufrido en los últimos veinte años una profunda transformación urbanística y demográfica y hallarse incluida en el área submetropolitana de Pamplona/Iruña, conserva no solamente su histórica autonomía administrativa sino también una cierta personalidad que la diferencian de otras localidades vecinas. El evaluar esta personalidad diferenciada y el sentido en el que está evolucionando por influencia de la capital es precisamente el objetivo de la investigación.

V. Las áreas de dependencia

5.1. Actividad ocupacional

Consecuencia del notable grado de juventud de la población villavesa la localidad cuenta con una alta y creciente población activa potencial (70 %). Por otro lado, su dedicación industrial -muy destacada en el pasado como hemos visto- ha ido decreciendo paulatinamente hasta convertirse en residual en favor de una función fundamentalmente residencial. La industria tradicional del papel y el plástico ha ido desapareciendo precisamente por la incompatibilidad de ambas funciones (residencial e industrial) y ha sido parcialmente sustituida por pequeñas empresas dedicadas a la transformación de la madera y venta de automóviles e instaladas en el nuevo polígono industrial Landazabal. Por ello no es extraño que

actualmente sea el propio Ayuntamiento la empresa con mayor volumen de empleados. En cuanto a los establecimientos de servicios y como corresponde a una localidad residencial, son bastante más abundantes, especialmente los dedicados a la alimentación, hostelería, vestuario-calzado y reparación de automóviles.

Fruto de todo ello Villava/Atarrabia ofrece unas escasas posibilidades de empleo a su elevada población activa y tan sólo un 17% de ésta podría trabajar en la localidad y ello en el supuesto - que evidentemente no se da- de que fueran villaveses quienes ocuparan todos y cada uno de los empleos existentes. No es extraño pues que siete de cada diez trabajadores villaveses desempeñen su actividad laboral fuera del municipio. Entre los centros laborales a los que acuden los villaveses destaca Pamplona, especialmente las empresas localizadas en sus barrios y polígonos industriales, y de forma más minoritaria a otros lugares (Arre, Huarte o Burlada).

LUGAR (%) DONDE SE ESTUDIA O TRABAJA

OPCION / OCUPACION	ESTUDIANTES	TRABAJADORES
NO TRABAJA - NO ESTUDIA	67.00	45.00
VILLAVA / ATARRABIA	4.00	13.00
BURLADA / BURLATA	7.00	4.00
PAMPLONA / IRUÑA (centro)	11.00	9.00
PAMPLONA / IRUÑA (barrios o polígonos)	(Incluidos Arriba)	16.00
OTROS SITIOS	2.00	10.00
NC / NS	8.00	3.00

(Elaboración propia 01.01.1995)

Por otro lado los trabajadores por cuenta ajena suponen algo más de la tercera parte de la población y se emplean casi por igual en los sectores de servicios e industrial. La cercanía de la capital, centro comercial y administrativo de Navarra, explicaría la relativa preeminencia de los empleos en servicios. Donde las diferencias con las medias navarras son más llamativas es en los porcentajes de estudiantes y jubilados. La relativa juventud de la población hace que un tercio de la población sea estudiante (34 %) y que el porcentaje de jubilados (9 %) sea notablemente inferior al de Navarra

(23 % y 15 % respectivamente). En cuanto a las amas de casa se aprecia claramente que la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo afe a las más jóvenes.

Con todo lo dicho podemos concluir diciendo que Villava/Atarrabia ha perdido totalmente su carácter fabril y se ha convertido en un núcleo residencial destinado a albergar a trabajadores de los sectores servicios e industrial que trabajan en las empresas situadas en Pamplona, localidad respecto a la que manifiesta una notable dependencia en este área.

5.2. Actividad educativa

Al margen de la población infantil-adolescente afectada por la enseñanza obligatoria, nada menos que un 85% de los villaveses menores de 25 años se encuentran en la actualidad estudiando. Ello justificaría nuestra afirmación anterior en el sentido de que más de la tercera parte de los villaveses se dedica a tareas formativas.

Para ello Villava/Atarrabia cuenta con una amplia oferta de centros educativos -públicos y privados- para las etapas preescolar y primaria o básica, tanto en euskera como en castellano. Tres escuelas infantiles y tres centros escolares (colegios "Lorenzo Goikoa" y "La Presentación" e ikastola "Paz de Ziganda") satisfacen ampliamente la demanda existente en el municipio (cifrable en unas 1.800 plazas), máxime si tenemos en cuenta que un considerable grupo acude a colegios privados de la capital. Tal es la suficiencia que incluso 850 niños procedentes de otras localidades cursan sus estudios en Villava/Atarrabia. En cuanto al modelo lingüístico elegido y aunque actualmente los niños-as escolarizados en castellano son el doble de los que están en euskera, la tendencia de los últimos años está haciendo cambiar dicha relación al ser superior el número de escolares que inician sus estudios en lengua vasca.

Si en las primeras etapas educativas Villava/Atarrabia muestra una holgada autosuficiencia, el panorama cambia radicalmente cuando analizamos los ciclos Secundario y Superior. Efectivamente en la actualidad ninguno de los centro escolares villaveses imparte estudios de BUP o Formación Profesional y el traslado en 1992 de la Escuela de Ingeniería Agrícola al campus de la UPNA ha privado a la localidad del único centro de enseñanza superior. Bien es verdad que esta situación tiende a modificarse en un futuro próximo con la autorización obtenida por los dos centros privados (colegio "La Presentación" e Ikastola "Paz de Ziganda") para impartir la Enseñanza Secundaria Obligatoria, pero en tanto esto no se materialice ocho de cada diez jóvenes con edades comprendidas entre

los 14 y 25 años han de desplazarse diariamente fuera de su localidad para cursar estudios. La mitad de ellos lo hacen a Pamplona y un tercio a Burlada y otras localidades.

En cuanto al nivel formativo de los villaveses este estudio muestra no sin cierta sorpresa cómo en los últimos años se ha producido una importante elevación del nivel educativo que sitúa sus medias por encima de las medias navarras: seis de cada diez villaveses posee estudios primarios o básicos, tres secundarios o medios y uno superiores o universitarios. Estos elevados índices parecen ser consecuencia, en primer lugar, del impacto de la enseñanza obligatoria en una amplia población infantil-juvenil y, en segundo, del hecho de que el inmigrante tipo tenga una edad (30-40 años) en la que cursar estudios medios ha sido ya algo habitual. De este modo si tan sólo una cuarta parte de los villaveses de entre 40-64 años poseen titulaciones medias, este porcentaje se eleva al 95 % entre los jóvenes de 18 a 24 años.

5.3. Área de consumo

a) Bienes

Villava/Atarrabia muestra un claro contraste en cuanto a infraestructura y comportamiento según se trate de la compra habitual o diaria, centrada en la adquisición de alimentos y productos para el hogar, o compra esporádica, dentro de la cual incluimos la adquisición de productos como ropa, calzado, regalos o equipamiento del hogar.

Efectivamente, con la concentración en su escaso kilómetro cuadrado de extensión de 162 establecimientos, la localidad se muestra especialmente bien dotada para la prestación de los servicios más elementales a su población, algo que por otra parte parece lógico dado el carácter residencial del municipio. Especialmente destacable es la amplia y variada oferta de servicios en las áreas de alimentación (32 establecimientos), equipamiento del hogar y entidades bancarias (8), a la que habría que sumar la de muebles y vehículos gracias a la instalación en su zona industrial de importantes empresas destinadas a satisfacer la demanda comarcal. Por contraste la carencia más llamativa se centra en la escasa gama de establecimientos dedicados a la venta de ropa y calzado, hecho éste que tiene sus implicaciones en el consumo. Así, fruto de esta desigual dotación, se aprecia una clara diferenciación entre lo que hemos denominado compra habitual y compra esporádica.

La práctica totalidad de los encuestados manifestaron realizar la compra diaria en el propio municipio, en el que también mayo-

ritariamente consideraban que se les ofertaban grandes posibilidades para ello. El cambio es radical cuando se trata de compra no habitual como por ejemplo la adquisición de prendas de vestir, calzado u otros productos menos usuales. Ya hemos visto que a estos efectos la oferta de Villava/Atarrabia era muy limitada, pues los pocos establecimientos existentes se dedican a la venta de lencería, ropa infantil o deportiva. En consecuencia para este tipo de compras los villaveses se han dirigido tradicionalmente al Centro de Pamplona, zona comercial que ofrece gran variedad de establecimientos. Tan mayoritaria y antigua es esta práctica que el "subir de compras" al Casco Viejo iruñés se ha convertido -al igual que para muchos habitantes de la comarca- en un acto social rutinario realizado preferentemente los sábados por la tarde. La percepción de este fenómeno no ofrece dudas. La opinión de que Villava/Atarrabia no ofrece apenas posibilidades de realizar la compra de vestuario es unánime, especialmente entre los jóvenes de 18 a 25 años, sin duda el sector más exigente a estos efectos.

Ambos comportamientos y percepciones justificaría el escaso impacto que, al menos de momento, ha tenido la instalación de los Hipermercados. La explicación tal vez se encuentre también en el amplio número de población femenina que se califica ocupacionalmente como "amas de casa" y la consiguiente poca generalización de la compra semanal, más propia de mujeres jóvenes que desarrollan una actividad laboral fuera del hogar.

Como conclusión podemos afirmar que Villava/Atarrabia muestra, en cuanto a consumo de bienes primarios se refiere, una escasa dependencia de la capital, dependencia que en cambio es total en lo tocante a la compra de productos no habituales como ropa, calzado, aparatos de electrónica, libros y regalos, etc.

LUGAR (%) DONDE SE REALIZAN LAS COMPRAS

LUGAR / EDAD	DIARIA (Alimentos, etc)	ESPORADICA (ropa, etc)
VILLAVA / ATARRABIA	94.00	6.00
BURLADA / BURLATA	3.00	3.00
PAMPLONA / IRUÑA	1.00	85.00
HIPERMERCADOS	2.00	6.00
OTROS SITIOS	0.00	0.00
NC / NS	0.00	0.00

(Elaboración propia 01.01.1995)

b) Servicios

Qué duda cabe que ha sido el de los servicios sanitarios uno de los aspectos que, a nivel general, más ha mejorado en la última década. En el caso concreto de Villava/Atarrabia a la mejora de la sanidad pública que supuso la construcción en 1984 de un moderno Centro de Salud-Osasun Etxea habría que sumar la instalación en la localidad de una oferta privada (centrada, éso sí, en la atención odontológica) que ha venido a complementar la asistencia básica garantizada por el Estado. Además una serie de establecimientos no estrictamente sanitarios completan el panorama local. Nos referimos a dos farmacias, una tienda de alimentos naturistas y un gabinete de masaje terapéutico.

Todo ello hace que la cobertura de atención sanitaria que ofrece la villa sea prácticamente total, algo que es claramente percibido por la población que muestra un alto grado de uso y satisfacción de los servicios sanitarios locales. Más de un 80 % de los encuestados calificaron de "buena" o "muy buena" las posibilidades de asistencia sanitaria, siendo la opinión más favorable precisamente entre quienes manifestaron hacer mayor uso de ella.

Reflejo sin duda de su situación geográfica (puerta de los valles norteños) y desarrollo histórico (villa realenga) de la localidad es su amplia infraestructura administrativa pues, dado que la mayor parte de la estructuración administrativa quedó fijada en el siglo pasado, gran parte de los organismos públicos eligieron a Villava/Atarrabia como cabeza comarcal.

A diferencia que otras localidades hoy importantes en el extrarradio de Pamplona como Barañáin, Burlada, Ansoáin o Zizur (que hasta fechas recientes eran meros "lugares" integrados en valles o cendeas), la autonomía local de Villava/Atarrabia se deriva de un hecho histórico (fundación real) y no de su actual volumen demográfico. Es ésta sin duda una de las razones que han justificado hasta el presente su gran personalidad histórica, personalidad que como veremos es aún percibida mayoritariamente por sus habitantes. En la actualidad el Ayuntamiento de Villava/Atarrabia administra un presupuesto cercano a los 700 millones y presta una amplia gama de servicios, ya que a lo que tradicionalmente han ofertado las entidades locales (urbanismo, beneficencia, registros públicos, policía municipal, etc) ha sumado avanzados programas de cobertura social (Atención a la mujer, Asistencia domiciliaria a ancianos, Prevención de drogodependencias, etc) o de infraestructuras culturales y deportivas.

Por su parte la administración autonómica sitúa en Villava/Atarrabia tanto la cabecera de la zonificación sanitaria (Zona Básica de Salud) como la escolar (Distrito Escolar). La administración estatal en cambio se limita a los servicios de Correos y Telégrafos desde que en 1982 desapareciera de hecho la Comandancia de la Guardia Civil.

Por último, en la administración religiosa cabe destacar la existencia de dos templos -el parroquial de "San Andrés" y el dedicado a la "Virgen del Rosario"- y las dependencias de cuatro órdenes religiosas, en torno a los cuales como veremos gira una intensa actividad confesional.

Consecuencia de esta amplia infraestructura administrativa podemos calificar la lógica dependencia que en éste área muestra Villava/Atarrabia respecto a Pamplona -capital y centro administrativo de la provincia- como baja y en todo caso inferior a la que pueden padecer muchos municipios navarros.

c) Infraestructura de transportes

La actual infraestructura viaria y red de transportes es también en gran medida consecuencia de la situación geográfica y desarrollo histórico del municipio. Su emplazamiento en la zona norte de la Cuenca de Pamplona junto a un paso natural en la confluencia de los valles del Ultzama y del Arga y el corredor de la Cuenca Aoz-Lumbier convirtieron desde antiguo a Villava/Atarrabia en un estratégico nudo de comunicaciones con el Norte y Noroeste del territorio navarro. No es extraño, pues, que tres importantes carreteras nacionales y las rondas de circunvalación de Pamplona confluyan en la localidad y la comuniquen mediante transporte público regular con los valles de Baztan, Salazar, Aezkoa y Cuenca de Lumbier.

A la historia se debe en mayor medida las buenas comunicaciones que tradicionalmente han existido con la capital. La primera línea regular de autobuses de la comarca cubrió la ruta Pamplona-Villava, dando origen a la denominación popular de "villavesas" con la que se conoce a los autobuses urbanos de la capital. Del mismo modo el escaso desarrollo de la red ferroviaria que ha padecido la provincia (fracaso de los ferrocarriles de "Alduides" o "El Irati") ha motivado el que la localidad no se haya aprovechado de su situación geográfica para dotarse de comunicaciones en este medio de transporte.

Resulta así fácil entender que el autobús público sea el medio de transporte mayoritariamente utilizado por los villaveses (espe-

cialmente los más jóvenes y los más viejos) en sus desplazamientos habituales, si bien como es normal en nuestra sociedad actual el uso del vehículo particular está también ampliamente extendido. La inmensa mayoría de los villaveses muestra una muy favorable opinión sobre la calidad del transporte público que comunica con Pamplona, si bien la mitad de ellos, sobre todo los que utilizan más el coche particular (25-40 años), consideran malas las comunicaciones con el extrarradio de Pamplona.

Podemos concluir este apartado señalando que Villava/Atarrabia muestra una lógica dependencia respecto a la capital en materia de transporte público extraprovincial e incluso en los enlaces con la zona Sur, Oeste y Suroeste de la provincial. Esta dependencia resulta lógica dada la configuración radial de la red de carreteras y el monopolio que de los transportes ferroviarios y aéreos tiene la capital navarra, y en todo caso genera una escasa dependencia social. En cambio las buenas comunicaciones con el centro de Pamplona permiten un cómodo y frecuente desplazamiento pendular hacia la capital, facilitando de éste modo el que muchas funciones sociales puedan realizarse en la capital.

5.4. Área de cultura y ocio

Hemos dejado para el final el estudio de esta parcela social de difícil delimitación en la que incluimos tanto las actividades de esparcimiento en el más puro sentido de la palabra (diversión) como otras más específicamente formativas (culturales y deportivas). Y lo hemos hecho conscientes de su importancia a la hora de definir el carácter de una localidad pues es ésta sin duda el área vital que las personas configuramos con más libertad y que, por agrupar las relaciones más primarias y sociales, contribuyen en mayor medida a la constitución de un agrupamiento humano en una comunidad. En definitiva, se trata de funciones que, entre otras, hacen que un agregado meramente físico se convierta en un ente social.

Para nuestro objeto de investigación el análisis de este área resulta primordial ya que en la medida en que estas interacciones personales se realicen en el espacio social de Villava/Atarrabia podrán compensarse las dependencias funcionales que inevitablemente presenta la localidad en las áreas laboral, educativa, comercial o administrativa. Es decir, el lugar en donde los villaveses desarrollen la mayor parte de su vida más propiamente social (relaciones afectivas, lúdicas o formativas voluntarias) nos servirá para precisar si Villava/Atarrabia en una localidad con vida propia o un mero apéndice de Pamplona.

En primer lugar hemos de aludir aquí a los elevados niveles educativos y progresivo bilingüismo que muestra la población villavesa -que ya analizamos en el apartado precedente- por cuanto influyen decisivamente en la demanda de servicios y en las actividades culturales que se desarrollan. En este sentido llama la atención también el elevado nivel de asociacionismo que tradicionalmente ha existido en la localidad. Una treintena de asociaciones y entidades con variadas finalidades y grados de formalización legal (15 culturales, 8 político-sindicales, 6 deportivas y 4 de carácter religioso) agrupan a un importante porcentaje de la población y desarrollan un importante nivel de actividad en diversas áreas, especialmente en la deportiva y de dinamización infantil-juvenil.

a) Infraestructuras culturales y deportivas

Desde el punto de vista de las infraestructuras públicas y privadas llama la atención el desigual reparto entre las destinadas al desarrollo de actividades deportivas de un lado y a las culturales de otro. Las instalaciones deportivas municipales son bastante numerosas y se reparten en tres complejos deportivos: "Martiket", "Lorenzo Goikoa" y "Atarrabia". A ellas se encuentran abonadas como usuarios más de la mitad de la población, lo cual da una idea de su intenso uso.

Las dotaciones culturales se limitan por el contrario a dos (la Casa de Cultura-Kultur Etxea y el anexo Cine Municipal) que resultan claramente insuficientes y poco funcionales. No es extraño por tanto que los colectivos villaveses, especialmente los que agrupan a los más jóvenes, vengán denunciando la falta de locales en los que reunirse y/o desarrollar su actividades. El panorama dotacional se completa con el Centro de Jubilados y los locales de algunas entidades escolares, parroquiales o sociedades privadas.

En cuanto a las zonas verdes y de expansión al aire libre, consecuencia de lógica de su elevada población y grado de urbanización, se hace notar si no su escasez (existen dos zonas deportivas, cuatro parques y ocho plazas en un kilómetro cuadrado) por lo menos su insuficiencia en una localidad con tan importante contingente de niños. Ciertamente también la inmediatez de espacios abiertos en los límites de Huarte y Ezkabarte ayudan a descongestionar un espacio que de otro modo resultaría agobiante.

b) Actividades culturales y deportivas

A lo largo del año, organizadas por las diferentes entidades, se desarrollan una serie de actividades que gozan de distintos nive-

les de participación. Unas tienen un carácter continuado aunque con interrupciones veraniegas: cursillos, ensayos musicales, cine infantil, etc. Otras tienen lugar de forma más puntual pero periódica, coincidiendo con fechas señaladas como Navidad, Carnavales, Fiestas Txikitas, Atarrabiako Eguna, Semana de Cultura Autóctona o fiestas locales. El panorama se completa con una serie de actividades esporádicas que tienen lugar con los motivos más diversos.

Respecto a la participación de forma continuada en estas actividades señalaremos que dos de cada diez villaveses manifestó realizar alguna actividad cultural como cursillos de idiomas, música, danza o fotografía e incluso un importante grupo de jóvenes declaró desarrollar varias. El nivel de práctica es mayor entre las mujeres que entre los hombres y por edades entre los adolescentes y viejos más que entre los maduros, que parecen acusar sus obligaciones laborales. De hecho parece producirse un brusco corte en la realización de actividades culturales a partir de los 20 años en las chicas y un poco más tarde entre los chicos. La mayoría de estas actividades se desarrollan en el propio municipio (70%) y el resto en Burlada, donde se encuentra el Conservatorio comarcal, y en Pamplona.

LUGARES (%) DONDE SE PRACTICAN LAS ACTIVIDADES CULTURALES

LUGAR / EDAD	13-17	18-24	25-39	40-64	65 Y MAS	TOTAL
VILLAVA / ATARRABIA	81.00	72.00	65.00	50.00	100.00	70.00
BURLADA / BURLATA	16.00	11.00	9.00	28.00	0.00	15.00
PAMPLONA / IRUÑA	3.00	0.00	26.00	22.00	0.00	12.00
OTROS SITIOS	0.00	17.00	0.00	0.00	0.00	3.00
NC / NS	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00

(Elaboración propia 01-01-1995)

La percepción que la población tiene de la oferta cultural es claramente positiva, pues más de la mitad de los encuestados consideran que en Villava/Atarrabia podrían desarrollar todas o bastantes de las actividades deseadas. La opinión es incluso más amplia entre los que de hecho las practican y entre las mujeres más que entre los hombres. Son quienes desarrollan actividades culturales fuera del municipio los que lógicamente muestran una opinión más negativa.

Tradicionalmente se ha venido considerando a Villava/Atarrabia como una localidad en donde se practica mucho deporte. Deportistas villaveses que han alcanzado altos grados de popularidad (Miguel Induráin, Pantxo Egozkue, Oskar Goñi, etc) contribuyen a resaltar esa imagen. Y efectivamente la pelota vasca, el fútbol, el balonmano o el ciclismo cuentan con un profundo arraigo entre la población villavesa e incluso su Patronato Municipal de Deportes -que agrupa a la mayoría de las entidades locales- ha sido considerado modélico desde que se constituyera en 1981. Clubs como el "Beti-Onak" (pelota, balonmano y fútbol), "Club Ciclista Villavés" o "Peña Ciclista Alas" (ciclismo), "Judo Club Atarrabia" (Judo) y las mismas Escuelas Deportivas Municipales (11 disciplinas) aglutinan a un importante sector juvenil de la localidad e incluso de las vecinas.

Prescindiendo de las prácticas individuales, entre las actividades deportivas que tienen lugar a lo largo del año deben señalarse las competiciones federativas en las que participan los clubs y las Escuelas Deportivas Municipales, el deporte-oicio, actividades escolares y los torneos populares. Los resultados de la encuesta confirman el elevado nivel de práctica deportiva que aparece claramente superior al de participación en actividades culturales: casi un tercio de los entrevistados manifestaron practicar algún deporte, siendo esto más frecuente en los varones y los jóvenes. En cuanto a la evolución, al igual que ocurría en las actividades culturales, la práctica deportiva disminuye conforme aumenta la edad, apreciándose hacia los 25 años un profundo corte. Villava/Atarrabia es el marco en el que mayoritariamente se desarrollan estas actividades y, en menor medida, Pamplona y "otros sitios" (ciclismo o caza).

LUGAR (%) DONDE SE PRACTICAN ACTIVIDADES DEPORTIVAS

LUGAR / EDAD	13-17	18-24	25-39	40-64	65 Y MAS	TOTAL
VILLAVA / ATARRABIA	69.00	67.00	60.00	50.00	89.00	63.00
BURLADA / BURLATA	3.00	7.00	4.00	0.00	0.00	4.00
PAMPLONA / IRUÑA	9.00	16.00	21.00	21.00	11.00	17.00
OTROS SITIOS	19.00	11.00	15.00	29.00	0.00	17.00
NC / NS	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00

(Elaboración propia 01-01-1995)

Consecuencia de unos hábitos deportivos más extendidos y variados que los culturales parece ser la mayor demanda o exigencia de actividades. Así, y a pesar de todo lo dicho, el nivel de satisfacción respecto a la oferta deportiva de Villava/Atarrabia es ligeramente inferior en el terreno cultural: un 57% de los villaveses creen que podrían desarrollar en la localidad todas o bastantes de las actividades deportivas deseadas. Entre los que de hecho practican deporte la opinión es notablemente más positiva que entre los que no lo hacen. Los hombres tienen mejor opinión que las mujeres (salvo entre los más mayores) y quienes practican deporte en Villava/Atarrabia valoran mucho más positivamente las posibilidades que se les ofrecen que los que lo hacen fuera del municipio.

c) La diversión del fin de semana

Incluimos en este apartado aquellas actividades sociales de carácter lúdico. Ni que decir tiene que consideramos este aspecto muy importante pues, como ya hemos señalado repetidamente, estas relaciones constituyen un elemento fundamental en las interacciones sociales y en la configuración del sentido de comunidad.

Los primeros análisis de la encuesta muestran una especie de doble comportamiento. Por un lado estaría lo que los villaveses hacen a lo largo de la semana simultáneamente a su trabajo, estudio u otras actividades y de otro lo que hacen durante el fin de semana. Así, preguntados por la frecuencia con que se reúnen con sus amigos para divertirse, la mitad de los encuestados manifestaron hacerlo exclusivamente durante el fin de semana y el resto declaró que además lo hacía algún día entre semana (25%) o todos los días (20%). Los mismos datos muestran que los hombres, especialmente los adolescentes y los maduros, se reúnen con sus amigos con mayor frecuencia que las mujeres. Por edades, los jubilados y los más jóvenes se relacionan entre ellos en mayor medida, y entre éstos últimos las cuadrillas de chicos declaran hacerlo prácticamente todos los días. Por el contrario, los más hogareños parecen ser los villaveses de entre 25 y 40 (¿trabajo? ¿cuidado de los hijos?), especialmente ellos.

En cuanto al lugar en donde se reúnen con sus amigos, aunque el bar es el más frecuente, parece clara una diferenciación por edades. Los chavales suelen reunirse en la calle, aunque conforme van siendo mayores lo normal es que las cuadrillas elijan como "sede" determinados bares, establecimientos de los que, como pudimos comprobar al tratar de las ocupaciones laborales, Villava/Atarrabia está profusamente dotada. Éstos son ya los lugares habituales de encuentro para los jóvenes y los maduros, si bien éstos últi-

mos tienden también a reunirse en las casas y en la calle. Para finalizar, los más mayores tienen en el Club de Jubilados su típico lugar de encuentro.

LUGAR DE DIVERSION (%) DURANTE EL FIN DE SEMANA

LUGAR / OPCION	13-17	18-24	25-39	40-64	65 Y MAS	TOTAL
VILLAVA / ATARRABIA	21.00	7.00	24.00	45.00	71.00	34.00
BURLADA / BURLATA	3.00	0.00	7.00	3.00	0.00	4.00
PAMPLONA / IRUÑA (casco viejo)	72.00	82.00	46.00	14.00	2.00	38.00
PAMPLONA / IRUÑA (barrios)	5.00	7.00	13.00	17.00	0.00	11.00
OTROS SITIOS	0.00	4.00	9.00	14.00	10.00	9.00
NS / NC	0.00	0.00	1.00	7.00	17.00	4.00

(Elaboración propia 01-01-1995)

Si preguntamos acerca del lugar a donde se acude para divertirse, la respuesta es bastante más unánime. En términos generales el lugar de diversión típico de los villaveses es Pamplona, especialmente su Casco Viejo. Sólo un tercio de la población -maduros y viejos principalmente- declara quedarse en Villava/Atarrabia. Por el contrario, frente a lo que podría parecer, la cercana Burlada constituye un lugar de diversión minoritario y puntual. Por edades son los jóvenes quienes en una mayoría aplastante se desplazan a la "parte vieja" iruñesa y los que, consecuentemente, consideran (82%) que en Villava/Atarrabia se les ofrecen pocas o ninguna posibilidades para la diversión durante el fin de semana. En este sentido son los adolescentes quienes se muestran especialmente críticos.

Este doble comportamiento que muestran los villaveses en sus actividades de diversión se ve interrumpido en dos momentos del año: verano y Fiestas Patronales. Efectivamente durante el periodo estival, en especial tras los Sanfermines (que son vividos en la localidad como una fiesta propia), los desplazamientos vacacionales y las fiestas de los distintos pueblos introducen una variación en el panorama dibujado. Del mismo modo, las Fiestas de Villava/Atarrabia -que tienen lugar a principios de octubre- siguen siendo una de las grandes de la Cuenca y desde antiguo han sido -tal vez por

cerrar el ciclo festivo- muy concurridas y valoradas por los habitantes de Pamplona y localidades vecinas. Es en este momento del año cuando la vida social villavesa adquiere su punto culminante, pues las reuniones familiares hacen que incluso los oriundos de la villa acudan a ella con sus respectivas familias.

VI. Actividad política y religiosa

No podíamos terminar este apartado dedicado a las relaciones sociales sin hacer mención, siquiera brevemente, a dos de las áreas que, aunque hoy día en menor medida, han constituido tradicionalmente las relaciones públicas de los habitantes de Villava/Atarrabia. Como pudimos ver al tratar de las entidades y asociaciones villavesas, en la localidad tienen presencia instituida un total de cinco formaciones políticas (Unión del Pueblo Navarro, Partido Socialista Obrero Español, Herri Batasuna, Eusko Alkartasuna y Euskadiko Karlista Alderdia), dos de ellas con sus correspondientes secciones juveniles (Jarrai y Gazte Abertzaleak). Únicamente las cuatro primeras tienen representación en la corporación municipal y desarrollan una actividad continuada tanto en el marco del Ayuntamiento como a nivel de calle. El volumen de villaveses que es movilizado activamente por estas entidades es, no obstante, bastante bajo y apenas se organizan actos públicos.

Por el contrario la vida religiosa, aunque no mayoritaria, si es muy intensa. En el pasado la Villava/Atarrabia ha sido, a pesar de su carácter obrero, una localidad bastante tradicional en materia religiosa y de costumbres, carácter que por el tipo de emigración recibida -procedente de zonas rurales de Navarra- no ha hecho sino reforzarse. Hemos de recordar que actualmente existen en la villa dos iglesias, cuatro conventos, un colegio religioso y cinco asociaciones directamente vinculadas con la Iglesia. Los actos religiosos (misas diarias, procesiones, cursillos preparatorios, funerales, conciertos sacros, etc) constituyen actos plenamente sociales que provocan el que un gran sector de la población se reúna y relacione.

Por el emplazamiento de los locales en torno a los cuales giran ambas áreas sociales (ayuntamiento, sede de partidos, templo parroquial, etc) la actividad política y religiosa contribuyen además a revitalizar socialmente un área que como el casco antiguo de la villa ha quedado un tanto marginada de la vida social en beneficio de la parte nueva, donde reside la mayoría de la población y donde se encuentran la mayor parte de los establecimientos comerciales y hosteleros.

El "fenómeno Induráin"

No podíamos terminar este capítulo sin aludir a una realidad de difícil inclusión en las áreas que hemos diseñado en esta investigación, pero que constituye un fenómeno social que incide en la conciencia colectiva de los villaveses y que ha repercutido sin duda positivamente en el reforzamiento de la personalidad de Villava/Atarrabia. Nos estamos refiriendo al "fenómeno Induráin" surgido a consecuencia de los repetidos éxitos deportivos de este ciclista perteneciente a una de las familias villavesas más tradicionales dedicada hasta hace bien poco a las tareas agrícolas.

Efectivamente, el renombre que a nivel internacional han reportado para Villava/Atarrabia los éxitos de Miguel Induráin provoca continuamente la atención de los medios de comunicación y el que muchos villaveses -incluso los de más reciente implantación- ostenten con orgullo su procedencia adquiriendo con ello un sentido de pertenencia y una identificación con su localidad que de otro modo difícilmente se hubiera logrado.

VII. Conclusiones: ¿pueblo o barrio?

A lo largo de los capítulos precedentes hemos intentado describir cómo es la Villava/Atarrabia de hoy y cómo esa realidad es fruto de una larga evolución histórica en la que el último siglo ha sido decisivo. Tras más de ocho siglos de historia aquella pequeña aldea de Atarrabia y posterior villa de Villava/Atarrabia se ha convertido, especialmente tras el fulgurante crecimiento de los últimos cien años, en el séptimo municipio de Navarra. Con un territorio totalmente edificado y una población mayoritariamente joven que muestra un comportamiento totalmente urbano padece un importante influjo por parte de la cercana Pamplona, ciudad con la que siempre ha mantenido una estrecha relación, pero que actualmente "amenaza" con absorberla y convertirla -como y lo hizo con otras localidades cercanas- en uno más de sus barrios satélites.

Como también se ha podido ver Villava/Atarrabia muestra unas fuertes dependencias funcionales respecto a la capital. Convertida en un núcleo fundamentalmente residencial y perdido su antiguo carácter fabril, la actividad laboral de sus habitantes -tanto en el sector industrial como en el de servicios- se desarrolla mayoritariamente en Pamplona y su cinturón industrial. En el ámbito educativo, si bien la villa se muestra totalmente autosuficiente para la etapa básica o primaria, también la dependencia respecto a Pam-

plona es muy fuerte en los ciclos secundario y universitario. La dependencia en el área comercial es más contrastada pues si las compras no-habituales se efectúan prácticamente en su totalidad en la capital, los productos básicos de alimentación o menaje del hogar son adquiridos en los numerosos establecimientos de la localidad. Donde la dependencia es menos acusada es en los campos sanitario, administrativo y de transportes, aunque en este último se echaba en falta unas buenas comunicaciones con la periferia iruñesa.

Dentro del área ocio-cultural, a la que conferimos especial importancia para conformar Villava/Atarrabia como un ámbito social diferenciado, destacamos el progresivo incremento del nivel formativo y de bilingüismo de su población, los considerables índices de prácticas culturales y deportivas y el importante grado de asociacionismo de todo tipo. Del mismo modo ha quedado claro que la "asignatura pendiente" es la falta de alternativas de diversión durante el fin de semana para los más jóvenes, que se ven obligados a emigrar en masa hacia el Casco Viejo de Pamplona. Por último se ha visto cómo la intensa interacción social, la importancia de la población de base que siempre ha tenido el municipio y lo relativamente dosificado de su inmigración ha hecho posible un alto grado de integración de la población no originaria del municipio.

Pero ¿cómo ven los villaveses su localidad?. En este sentido resulta paradójico que, a pesar de que en sus conductas manifiesten esas fuertes dependencias funcionales respecto a Pamplona, o lo que es igual, que acudan a la capital a trabajar, estudiar, realizar compras o simplemente a divertirse, la mayoría de sus habitantes otorgan a la villa una fuerte personalidad. Según nuestra encuesta cuatro de cada diez villaveses consideran a la localidad como "pueblo", dos como "localidad un poco dependiente de Pamplona" y tan sólo uno la califica de mero "barrio" de la capital. No obstante existen notables diferencias y así la opinión favorable a la personalidad de Villava es bastante más baja entre las mujeres (especialmente de 18 a 24 años) y entre los más jóvenes (chicos de 13-17 años). En cambio son los más mayores quienes resaltan la particularidad de la localidad.

La correlación entre estas opiniones y las distintas dependencias funcionales son igualmente muy diversas. Así, si el lugar en donde se desarrolla la actividad laboral no parece influir en las respuestas, la opinión es relativamente más favorable a la personalidad de la villa entre los jubilados y amas de casa, es decir, los sectores cuya actividad tiene lugar en mayor medida dentro de la localidad. Tampoco la dependencia en materia de compras no habituales, precisamente por su carácter esporádico, parece incidir negativamente en el concepto que los villaveses tienen de su pueblo.

CONCEPTO DE VILLAVA/ATARRABIA (%) POR EDADES Y SEXO

OPINION / EDAD (v-m)	13-17	18-24	25-39	40-64	65 Y MAS	TOTAL
Pueblo con personalidad propia	25-58	48-20	39-34	43-45	41-56	40-42
Localidad poco dependiente de Pamplona / Iruña	35-11	28-20	32-21	27-13	35-20	30-17
Localidad bastante dependi. de Pamplona / Iruña	35-21	24-45	25-31	15-24	0-8	20-26
Barrio de Pamplona / Iruña	5-11	0-15	3-13	15-18	24-16	9-15
NC / NS	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00

(Elaboración propia 01-01-1995)

Por el contrario el hecho de estudiar fuera de ésta sí que parece genera una fuerte conciencia de la dependencia y aunque los estudiantes siguen considerando mayoritariamente a Villava/Atarrabia como "pueblo" o "localidad poco dependiente de Pamplona", son también quienes junto con los desempleados resaltan su estrecha vinculación con la capital sin llegar, éso sí, a calificarla como "barrio". También la práctica de actividades culturales y deportivas fuera del municipio parece incidir negativamente en el concepto que se tiene de la personalidad de la villa. Otro tanto ocurre con el lugar a donde se acude a divertirse durante el fin de semana, ya que el hecho de hacerlo en Pamplona o Villava/Atarrabia disminuye o aumenta la opinión positiva.

CONCEPTO DE VILLAVA / ATARRABIA (%) POR OCUPACIONES

OPINION / OCUPACION	ESTUDIO	TRABAJO	AMA CASA	PARADO	JUBILADO	TOTAL
Pueblo con personalidad propia	33.00	44.00	54.00	13.00	44.00	41.00
Localidad poco dependiente de Pamplona / Iruña	24.00	28.00	9.00	39.00	26.00	24.00
Localidad bastante dependiente de Pamplona / Iruña	36.00	20.00	18.00	30.00	13.00	23.00
Barrio de Pamplona / Iruña	8.00	9.00	18.00	17.00	18.00	12.00
NC / NS	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00

(Elaboración propia 01-01-1995)

Todo ello nos lleva a preguntarnos cómo es posible que una localidad que muestra tan fuertes dependencias funcionales haya conseguido mantenerse -por lo menos hasta ahora- como un espacio social diferenciado de la capital.

Aunque como se ha dicho el objetivo de esta investigación era analítico y descriptivo más que explicativo, parece que a ello no es ajeno la intensa interacción social que se desarrolla en las áreas ocio-cultural y de diversión. El gran número de actividades y asociaciónismo que hemos advertido en la localidad hace que gran parte de las relaciones más primarias (reuniones con amigos, práctica deportiva, desarrollo de actividades culturales, participación política y religiosa) tengan lugar en el marco del municipio, conformando de este modo un sentido de comunidad. Se compensan así con éxito las dependencias funcionales que inevitablemente padece una pequeña localidad incluida de hecho en la conurbación física de Pamplona. En resumidas cuentas los villaveses trabajan, estudian, realizan sus compras e incluso se divierten durante el fin de semana en la capital, pero reservan sus interacciones más personales para su localidad.

Este dato constituye ya por sí mismo una línea de actuación futura en cuanto al mantenimiento de esa personalidad. Villava/Atarrabia no puede en modo alguno contrarrestar las dependencias que en el área laboral, educativa superior y comercial le unen a Pamplona. No puede instalar empresas que ocupen a su población, ni una Universidad, ni un centro comercial que pueda competir con la capital. Posiblemente no pueda siquiera evitar la irresistible atracción que ejerce el Casco Viejo iruñés para la diversión del fin de semana, pues la mayoría de los hábitos sociales (gustos, modas, comportamientos) vienen impuestos desde la sociedad global.

Pero como demuestra la trayectoria pasada estas dependencias pueden ser en gran parte contrarrestadas mediante la potenciación de Villava/Atarrabia como espacio social, como el ámbito en que una población que trabaja, estudia y en gran parte consume fuera, desarrolla en cambio sus principales relaciones primarias: actividades culturales y deportivas, activismo político, participación religiosa o relaciones amistosas. Villava/Atarrabia se adaptaría así a las nuevas funciones residenciales que le depara su supedi-

Agradecemos al profesor José Miguel Mateo, su asesoramiento en la realización del cuestionario para la encuesta.

tación urbana a Pamplona pero evitando convertirse en un mero "barrio dormitorio", en una localidad satélite que poco tendría que ver con aquella pequeña villa que consiguió ser el municipio más importante demográfica y económicamente de la Cuenca de Pamplona.

Bibliografía

- FERRER, M Y PRECIADO, A. 1975. "Las ciudades centrales del sistema vasco-navarro". *Estudios Geográficos* 325:349
- JACOBS, JANE. 1973. "Muerte y vida en las grandes ciudades". Madrid, Ed. Península.
- KAUFMAN, HAROLD F. 1959. "Toward an International Conception of Community" en *Social Forces*, vol. XXXVIII, October.
- KOWARICK, 1992. "Investigación urbana y sociedad". *Sociológica* nº 18, 11-27
- LEONARDO, JON. 1989. "Estructura Urbana y Diferenciación Residencial. El caso de Bilbao". Madrid, CIS
- TABODADA-LEONETTI, I. 1981. "Identité individuelle, identité collective. Problèmes posés para l'introduction du concept d'identité en Sociologie", en *Information Sur les Sciences Sociales*, 20 (1): 137-167